



MERCADOS DEL MUNDO

El Mercado de *Urban Harvest*, en Houston (Texas, Estados Unidos)

TEXTO Y FOTOS: ANTONIO MANUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ.

Fue en 1901 (pozos petrolíferos de Spindletop), y después de varios intentos fallidos de extraer el petróleo en el área cercana a Beaumont, cuando finalmente se consigue extraer el ansiado oro negro. Hasta entonces, la principal actividad económica de la zona era la explotación del sector maderero, la actividad portuaria y la agricultura, siendo la producción de arroz una actividad novedosa y boyante.

A 90 millas de este emplazamiento, en la ciudad de Houston, el petróleo modificó, de igual manera, el crecimiento económico de la ciudad, convirtiendo a los Estados del sur del Golfo de México (Texas, Louisiana, Mississippi, Alabama, y Florida) en los denominados “Gulf Coast of the United States” y a esta etapa, que abarca hasta mediados del siglo

XX, en la considerada etapa dorada del petróleo: “Oil Age”.

Houston es una ciudad cuyos cimientos se establecieron de 1836 por los hermanos Augustus y John Allen y cifras históricas aparte, en la actualidad, se trata de la ciudad más poblada del Estado de Texas y la cuarta de EE.UU. La ciudad fue modificando el modelo de sustento económico, dejando de lado la agricultura (algodón) como principal actividad, para enfocarse en el petróleo, la biotecnología y la aeronáutica. El visitante del presente observa con agrado como la ciudad se viste de nuevo con árboles frutales, cultivos y productos orgánicos; la agricultura vuelve a estar presente en todos los rincones de la ciudad como parte activa, ya no tanto como principal actividad económica y tampoco como una moda,

sino como algo mucho más importante, crear conciencia de que somos lo que comemos e implicación en la sostenibilidad del medio ambiente. En ese sentido, *Urban Harvest* se configura como el principal artífice valedor de esta propuesta en la ciudad de Houston.

Urban Harvest se fundó como organismo en el año 1994 y, desde entonces, ha sido agraciada con una excelente reputación y de igual forma, ha ofrecido un liderazgo participativo en el desarrollo de la agricultura urbana, así como potenciado el emplazamiento de huertos dentro de la ciudad. *Urban Harvest* se desarrolla sobre la base de dos principios fundamentales que han permanecido invariables desde sus comienzos, y que han significado el apuntalamiento de sus cimientos como institución: por un lado, el apoyo

incondicional a la agricultura orgánica y sostenible y, por otro lado, el desarrollo de la enseñanza como medio fundamental para alcanzar el primer objetivo.

Esta organización sin ánimo de lucro conectó rápidamente con la ciudad de Houston, y sus habitantes, al ir más allá del simple tratamiento cliente-consumidor, hasta tener una base de 10 personas contratadas a jornada completa y recursos provenientes de más de 1.500 membresías, donaciones y subvenciones públicas.

Desde diferentes medios, (página web, folletos informativos, club de seguidores en redes sociales) este organismo insta a la gratificación que se obtiene cuando la persona decide plantar una semilla, sigue el proceso de crecimiento de la simiente hasta la conversión en planta o árbol frutal y, finalmente decide probar el fruto de su trabajo y esfuerzo. Plantar y cosechar, afirma el eslogan publicitario de su página web (<http://urbanharvest.org/home>), abona la mente y el espíritu, te provoca un aprendizaje hacia el desarrollo de una comunidad más verde y con un sentido de la sostenibilidad más profundo.

Bajo este paradigma, creció la semilla de *Urban Harvest* y, hoy en día, esta institución sin ánimo de lucro, se fundamenta sobre tres ramas diferentes pero complementarias, puesto que provienen del mismo tronco: los huertos urbanos, programas especializados en los más jóvenes y, lo que principalmente atañe a este artículo, los mercados campesinos o "Farmers Markets".

EDUCACIÓN Y CONSEJOS DE JARDINERÍA

Uno de los tres pilares que conforma el núcleo de *Urban Harvest* es la enseñanza de la agricultura sostenible a los más jóvenes, sólo estando presente en el desarrollo de las generaciones futuras, se podrá crear una comunidad consciente de los desafíos del futuro. Se trata, igualmente, de ofrecer un conjunto de servicios, enseñanzas y consejos a los padres, profesores y demás personas encargadas de crear y mantener un programa de cultivo dentro de los colegios.



En la línea anteriormente comentada, se desarrollan acuerdos con centros de enseñanza, con la finalidad de que, a través de las clases extraescolares, los niños puedan aprender conceptos novedosos para ellos como el significado de la nutrición, distribución comercial, aspectos generales de la alimentación, ecosistemas locales etc.

No solamente los más pequeños de la casa pueden cultivar sus propios huertos y vegetales, los voluntarios de *Urban Harvest* proporcionan información a todas aquellas personas que tienen la iniciativa de crear un huerto urbano en su pequeña parcela. Compostaje, plantación de árboles frutales, polinización, plagas, microclima, suministros de todo tipo y un largo etcétera son algunos ejemplos de los temas tan variados tratados en este apartado.

HUERTOS URBANOS

Paralelamente a la parte de educación y consejos sobre jardinería, esta organización ha desempeñado un papel activo en la creación de huertos urbanos, apoyan-

do más de 100 jardines o zonas donde poder plantar los vegetales y frutales. Esta iniciativa tiene, a su vez, diferentes campos de actuación, el visitante podrá obtener sus productos frescos tanto de jardines vecinales, los huertos escolares anteriormente mencionados, y los jardines de donación, y una de las propuestas que más llamará la atención son los jardines terapéuticos, donde el colaborador obtiene un doble beneficio, proporciona alimentos frescos y saludables cultivados por la misma persona y, además, estos jardines están pensados para que personas con dolencias físicas o psíquicas puedan recuperarse y curarse.

El dinero recaudado de estos huertos, emplazados a lo largo y ancho de la ciudad de Houston, se convierte en una fuente de ingresos extra para aquellos residentes con recursos más limitados y para emprendedores que se inicien en la materia.

En este aspecto, *Urban Harvest* realiza labores de intermediación con la comunidad que desea poner un huerto urbano de cara a que la iniciativa se pueda mantener y desarrollar a lo largo del tiempo.



EL MERCADO DE URBAN HARVEST

Al más estilo propio de un mercado ambulante que perfectamente el visitante puede encontrar en cada rincón de España, se presenta *Urban Harvest* ante sus clientes, visitantes y curiosos. El mercado se ubica a lo largo de la semana sobre dos puntos de la ciudad: el *downtown* (centro financiero) propiamente dicho de la ciudad de Houston en la calle Bagby 901, los miércoles en horario de 11.30 a 13.30 horas, quedando a un costado del Buffalo Bayou Park y, si el visitante se ha quedado con las ganas de repetir, puede deleitarse con los sabores y colores propios de la cosecha de Houston los sábados, en horario de 8 de la mañana hasta el mediodía, en “*Eastside drive*”, sobre la calle Richmond, en la zona de Galleria, Uptown.

Es curioso para el turista/visitante observar desde la distancia, el contraste existente entre el concreto que impregna los edificios y calles en contraposición de un pequeño punto “y aparte” de verdor, frescor y excepción a la regla que caracterizan a este mercado ciudadano.

En el mercado matinal de los sábados, más de 70 vendedores instalan sus puestos sobre un recinto rectangular donde cada vendedor tiene su puesto establecido, y la ubicación de cada uno de ellos permanece invariable a lo largo del año.

El cliente busca sobre todo frutas y verduras producidas localmente en la zona, huevos frescos cuya producción es orgánica, riquísimo pan artesano de la mano de “Angela’s oven” o zumos orgánicos de “Juicegirl”. Aunque para aventureros



con ganas de no equivocarse en la elección del producto, lo mejor es apostar por los tomates orgánicos y su extensa variedad existente, a saber, rojos, amarillos, cherry y rayados.

No tiene explicación científica, pero una vez dentro del mercado el visitante es ca-

paz de separar todos sus sentidos de forma autónoma de tal manera que el olfato lo ubica en el puesto de vinos producidos en Texas, por los viñedos Moravia, el gusto se queda, definitivamente, con los croissants de “Artisana Bread”, el oído es el sentido que más disfruta de la música en vivo cortesía de *Urban Harvest* y, por último, el tacto y la vista, tienen mucho que disfrutar en este mercado, aunque no pueden olvidar que el mercado cierra pronto, los sentidos tienen que volver a encontrarse y la compra todavía está sin hacer.

Urban Harvest es un proyecto consolidado sobre unas bases de enfoque a la comunidad, pero de igual manera es una institución que crea conocimiento y educación en temas tan básicos hoy día, como la sostenibilidad, medio ambiente, productos orgánicos y bienestar alimentario. ■